

DÍA 7

LA IGLESIA HOY

DIÓCESIS DE ASTORGA

DOMINGO
5 DE ABRIL
DE 2020

AÑO LXXII. N.º 3698

Semana Santa 2020

Esta Semana Santa 2020 la viviremos de un modo muy especial teniendo en cuenta el confinamiento al que estamos obligados. Puede ser una gran oportunidad, sin duda, para entender el propósito real de nuestro paso por el mundo.

Páginas 4 y 5

Amar, Morir y Resucitar, las tres realidades de la Semana Santa



EDITORIAL

Auténtica Semana Santa

Hablar de Semana Santa significa para muchos simplemente hablar de vacaciones, como ocurre con la Navidad. Para otros, se supone que más religiosos, les evoca las procesiones, ya sea como miembros activos de las respectivas cofradías o sencillamente como espectadores, ya sea desde la fe o simplemente como turistas. Para los cristianos más maduros cobran mucho más importancia las celebraciones litúrgicas: eucaristías y oficios de la pasión.

Llama la atención el contraste entre la masiva afluencia de gente el domingo de Ramos y la sorprendente ausencia durante los oficios del Jue-

ves y Viernes Santo. Y, por supuesto, lo que menos sentido tendría es no participar en la celebración de la resurrección, sino quedarse en el domingo de Ramos o a lo sumo en el Viernes Santo.

Pero hete aquí que este año, por las circunstancias de todos sabidas, todo apunta a que nada de lo que precede va a ser posible. Y, sin embargo, puede ser una de las semanas santas más auténticas de nuestra vida, en las que vamos a estar más unidos al Cristo sufriente, a llevar la cruz, o a hacer de cirineos, a completar en nuestra propia carne, como decía San Pablo, lo que falta a la pasión de Cristo.

Si, cuando vamos a la Iglesia a una procesión buscamos solamente nuestro bienestar personal y olvidamos a tantos cristos sufrientes como hay en el mundo, si no estamos dispuestos a llevar con amor la cruz de cada día, todo ello podría quedar reducido a una evasión del auténtico viacrucis. Y si, cuando finalice la Semana Santa, se alivia este sufrimiento que invade a la humanidad, desde lo hondo de nuestro corazón bien puede salir un profundo y sentido "felices pascuas". Ojalá podamos volver a la normalidad, pero, a ser posible, un poco más convertidos de nuestras indiferencias y egoísmos.

Día 7

El Tweet del Papa



Papa Francisco
@Pontifex_es

En estos días de tanto sufrimiento hay también mucho miedo: el miedo de los ancianos que están solos, el miedo de los trabajadores sin un salario fijo, el miedo de cada uno de nosotros... #OremosJuntos al Señor para que nos ayude a tener confianza y a vencer el miedo

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy celebramos la solemnidad de la Anunciación del Señor. Hace 25 años, san Juan Pablo II promulgó la Encíclica *Evangelium vitae*, sobre el valor y la inviolabilidad de la vida humana. Este santo pontífice presentaba el ejemplo de la Virgen María que acogió a Dios en el momento del anuncio del Ángel Gabriel, y desde entonces se comprometió a hacerse cargo de esa nueva vida que nacía en sus entrañas.

Hoy, ante esta pandemia que estamos viviendo y que amenaza la vida humana, recordamos a tantas personas que se prodigan en el servicio de los enfermos, de los ancianos y de los que están solos. Nuestras sociedades necesitan que difundamos más allá de las emergencias, como la de ahora, esa cultura de la solidaridad, del cuidado y de la acogida, contribuyendo a crear un mundo cada vez más humano, con coraje en la palabra y valentía en las acciones.

Esto significa responsabilizarnos del que sufre, del marginado, del que no es capaz de avanzar por sus propios medios, porque todos ellos tienen derecho a gozar de la plenitud de la vida, y para todos ellos la Iglesia debe tener entrañas de madre.



Foto: V.N.



FORMACIÓN RELIGIOSA

Sobre la formación Sacerdotal (*Optatam totius*)

Si, como señalaba el decreto conciliar sobre los sacerdotes, es fundamental la misión que éstos desempeñan en la Iglesia, es obvio que ello dependerá de la formación que reciban los futuros curas. De ahí que el Concilio les haya dedicado todo un decreto. Ya el concilio de Trento hizo lo propio en su día, con excelentes resultados. Pero nuestros nuevos tiempos ya no son los de Trento. Y las aportaciones del mismo Concilio habrían de influir de modo que la formación de los futuros sacerdotes estuviese en sintonía con el espíritu conciliar, ya que “la deseada renovación de toda la Iglesia depende en gran parte del ministerio sacerdotal”.

He aquí el esquema de su contenido:

- Introducción.
- Normas de formación sacerdotal en cada nación.
- Mayor fomento de las vocaciones sacerdotales.

- Organización de los seminarios mayores.
- Cultivo más intenso de la formación espiritual.
- Revisión de los estudios eclesiológicos.
- Fomento de la formación estrictamente pastoral.
- La formación después de los estudios.

En primer lugar es importante el fomento de las vocaciones sacerdotales y aquí cabe destacar el papel de la familia, de los maestros y de los sacerdotes. Se considera importante el seminario menor con una formación “conforme a las normas de la sana psicología sin olvidar una conveniente experiencia de las cosas humanas”. Pero, sobre todo, es básica la importancia del seminario mayor, destacando la importancia de que los educadores, superiores y profesores sean idóneos, con la conveniente experiencia pastoral.

En cuanto a la formación de los seminaristas es necesario el cultivo intenso de la formación espiritual, que incluye la madurez humana. Que los seminaristas, no busquen el mando y los honores, sino el servicio a Dios y a los hombres.

Otro pilar importante es la formación intelectual, humanista, filosófica y teológica. Como no podía ser de otra manera trata el Concilio sobre la revisión de los estudios eclesiológicos y, por supuesto, sobre la formación pastoral. Formación que debe ser perfeccionada aun después de salir del Seminario.

No podemos aquí desarrollar este precioso documento, pero sí hacer el compromiso de orar para que surjan vocaciones sacerdotales y tengamos los sacerdotes que el mundo de hoy necesita y de acuerdo con el espíritu, a veces denostado por algunos, del gran Concilio Vaticano II.

Máximo Álvarez Rodríguez

DÍA 7

PUBLICACIÓN SEMANAL DE LA DIÓCESIS DE ASTORGA

Edita: Obispado de Astorga

Directora: M^a Ángeles Sevillano

Redactor-Jefe: Ricardo Fuertes Vega

e-mail: dia7@diocesisastorga.es

Dirección: C/ El Carmen, 2 - 24700 - ASTORGA

Teléfono: 987 61 53 50 (extensión 226)

Día 7: www.diocesisastorga.es

Suscripción anual con envío a domicilio: 15 Euros
Número de cuenta: BSCH: 0049 4625 70 2416333098

Cabecera: Imagen MAS

Depósito legal: LE 167-77

Colabora con

DÍA 7



Envíanoslo a:

dia7@diocesisastorga.es // medioscomunicación@diocesisastorga.es

Si has estado presente en un acontecimiento de tu parroquia, grupo, movimiento...

ENVÍANOS TU NOTICIA

13^{tv}

Sólo tienes que enviarnos un correo electrónico con el texto de la noticia y una foto ilustrativa y la incluiremos en nuestra revista diocesana.



LAS ÚNICAS PUERTAS ABIERTAS

En 1994 el Papa S. Juan II convocó a los cristianos a celebrar juntos el Año Internacional de la Familia pidiéndonos reiteradamente que hiciéramos de la Iglesia la más entrañable fraternidad familiar.

Pocos años más tarde el Papa Francisco asistió a la apertura de un Albergue en Santa Anna de Roma rogando a la Iglesia que fuera siempre un “Hospital de Campaña” para las personas sin hogar.

Esto es lo que ha querido hacer la “Fundación San Genadio” manteniendo abiertos el Hogar de Transeúntes de Ponferrada y el Comedor Social del Centenario en la calle del Paraisín de Ponferrada.

El confinamiento obligado por las autoridades civiles para aislar al coronavirus Covid-19 instando a que todos permanezcamos en nuestras casas ha olvidado a quienes no tienen casa para cobijarse, a los “sin techo”. A ellos no se les puede pedir que se encierren porque carecen de un sitio confortable para hacerlo. Otros muchos no han podido cargar de comida sus frigoríficos porque no tienen recursos para hacerlo. Es por eso por lo que la Iglesia no ha abandonado a sus hijos y ha sido una de las pocas instituciones que ha permanecido con las puertas abiertas para ellos.

Sí, se han tomado previsiones tales como la utilización de mascarillas por parte de los servidores y voluntarios que les atienden, guardar las debidas distancias, mantener dentro con el ejercicio de diversas actividades a los cerca de 20 mendigos internos que estos días duermen, comen y desayunan

allí confinados. “El que salga ya no entra”. Y es edificante el ver como convive sin mayores problemas un grupo humano de cerca de 20 personas del que en principio cabría esperar una problemática mayor. La verdad es que muchos de ellos saben muy bien lo que significa la privación de libertad.

Respecto al funcionamiento del Comedor Social, que le ha quedado a la ciudad como testimonio generoso del Centenario de la Coronación de la Virgen de la Encina y al que acuden unas 40 personas, se han establecido turnos que permitan comer eludiendo aglomeraciones, utilizando el mismo espacio y guardando las distancias que permitan evitar los contagios... La entrega de los cotidianos “táper” que habitualmente se reparten a los que tienen niños y los llevan a sus casas (los que las tienen), se sacan a la calle y se reparten allí.

El voluntariado se ha reducido en gran parte, lo mismo los jóvenes provenientes de colegios que antes, alguna vez, acudían. Todo ello es comprensible. También los alimentos han menguado y hemos tenido que aprender a vivir en mayor austeridad haciendo un solo plato y repitiendo de él hasta que se sacie el hambre.

Lo más bello es la fraternidad y el ejemplo que imprime el saber que en medio del estado de alarma, al que estamos sometidos, las únicas puertas que están abiertas en Ponferrada son las del Comedor Social y el Hogar del Transeúnte que ofrecen hogar a quienes no tienen casa.

Antolín de Cela Pérez



TRECE TE ACOMPAÑA

De lunes a viernes puedes seguir la completa programación religiosa de Trece televisión. Desde la Santa Misa del Papa Francisco desde Santa Marta hasta un tiempo de oración y reflexión a las doce y media de la noche.

TRECE TE ACOMPAÑA

Lunes a viernes

07:00h | Santa Misa del Papa Francisco
(Desde Santa Marta)

10:55h | Palabra de vida

11:00h | Santa Misa

11:35h | Adoración Eucarística

11:50h | Homilía del Papa

12:00h | Ángelus

14:00h | Tiempo de oración y reflexión

14:30h | La Lupa Noticias, también con la Iglesia

20:02h | Santa Misa del Papa Francisco (Redifusión)

20:30h | TRECE al día, también con la Iglesia

22:00h | El Cascabel, también con la Iglesia (viernes, Fe en el cine)

00:00h | Oraciones para encomendar el nuevo día

00:30h | Tiempo de oración y reflexión



La mística creyente hoy: “Nos pide el Papa Francisco: *A la pandemia del virus queremos responder con la universalidad de la oración, la compasión, la ternura. Permanezcamos unidos*”...Y entonces llega esta maravillosa paradoja del virus Covid-19: Tienes más tiempo que nunca pero, no puedes compartirlo con nadie ni disfrutarlo. Tal vez el Universo trata de decirnos que nada de lo que tenemos en la vida, ni el trabajo, ni la casa, ni tan siquiera el tiempo, merece la pena si no podemos compartirlo con los otros. Esto no es el apocalipsis, pero puede ser una oportunidad para entender el propósito real de nuestro paso por el mundo. Cuando Europa se ve más afectada que África, cuando un beso pasa a ser un arma, cuando el dinero no te salvará, cuando la vida como la entendíamos hasta ahora se detiene para todos, y el tiempo se vuelve un castigo. Tal vez cuando volvamos a caminar, caminaremos más despacio, más cercanos, más humildes, más humanos...

DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR DESDE OTRA MIRADA

La sola imagen interesada de un Dios hecho a nuestra medida no puede seguir alimentando el imaginario religioso de nuestro tiempo. “El Misterio pascual no comienza, en la vida de Jesús, con el prendimiento en el Huerto y no dura solo durante la Semana Santa”, sino toda su vida. Desde el saludo de Juan Bautista que lo indica como el Cordero de Dios, es una preparación para su Pascua. Y, según el evangelio de Lucas, la Vida Pública de Jesús fue toda una *“lenta e inexorable subida hacia Jerusalén, donde consumaría su éxodo”*. ¡No es posible acostumbrarse a celebrar la Pascua!

En la liturgia contrasta la entrada del *Rey Mesianico* y la figura del Mesías *«Siervo de Yabvé»*, humilde y tratado como maldito. El contraste refleja la *situación-límite* del hombre y sus cuestiones últimas: ilusión y frustración, triunfo y fracaso,

adhesión y rechazo, vida y muerte. El contraste refleja el plan de Dios. A través de la cerrazón del corazón humano, el Dios fiel hizo lo inaudito: transformó el fracaso y la injusticia en fuente de Salvación. En la obediencia de Jesús hasta la muerte, hecho uno de nosotros, se concentra la historia de Dios y del hombre: *el amor fiel de Dios*, que asume el infierno del hombre *el amor de Jesús al Padre y a los hombres*, que «todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta», incluso cuando su Dios lo abandona a su propia suerte.

¿“Por qué todo “esto” era necesario”? (Lc 24,26). La respuesta siempre estará oculta a los que no aceptan la condición humana. *Sólo los que, al sufrir, confían y, confiando, descubren en sí mismos la fuerza del amor, están «en la onda» de la Pasión.*



JUEVES SANTO EN LA CENA DEL SEÑOR

La solidaridad de un jueves santo distinto: “Aquí se llora y se sufre. ¡Todos! Solo podemos salir de esta situación juntos, como humanidad entera”; debemos “mirar al otro con un espíritu de solidaridad”, dice el papa Francisco. Este momento debe ser vivido “con penitencia, compasión y esperanza, con humildad, ya que en muchas ocasiones olvidamos que en la vida hay “zonas oscuras”, momentos sombríos. “Creemos que solo pueden ocurrirle a alguien más. En cambio, *este tiempo es oscuro para todos, nadie está excluido*, está marcado por el dolor y las sombras que han entrado en nuestra casa. Es una situación diferente a las que hemos vivido. También porque nadie puede permitirse el lujo de estar tranquilo, todos comparten estos días difíciles”. El Papa no distingue “entre creyentes y no creyentes”. *“Todos somos humanos y como hombres estamos todos en el mismo barco.* Y ninguna cosa humana debe ser ajena a un cristiano. Aquí lloramos porque

sufrimos. ¡Todos! Tenemos en común la humanidad y el sufrimiento”. Vayamos a la raíz: la humanidad. Ante Dios todos somos hijos”.

El Papa se refirió a la *soledad* de aquellos que mueren sin el consuelo de sus familiares. *“Es la necesidad final de tener una mano para sostener tu mano. De un gesto final de acompañamiento”*. “Muchas enfermeras y enfermeros acompañan este deseo extremo con sus oídos, escuchando el dolor de la soledad, tomando la mano. *El dolor de los que se fueron sin despedirse se convierte en una berida en el corazón de los que se quedan*”. Las consecuencias que esta situación tendrá para nuestro futuro, el Papa dijo: “lo que está sucediendo servirá para recordar a los hombres de una vez por todas que la *humanidad es una sola comunidad*, lo decisiva que es la *fraternidad universal*. Será un poco como *una posguerra*. Ya

no habrá 'el otro', sino que será 'nosotros'. Solo podemos salir de esta situación todos juntos". "Tendremos que mirar aún más a las raíces: los abuelos, los ancianos. Construir una verdadera hermandad entre nosotros. Hacer memoria de esta difícil experiencia que todos vivimos juntos. Y seguir adelante con esperanza, que jamás defrauda. Estas serán las palabras clave para empezar de nuevo: **raíces, memoria, hermandad y esperanza**". (Papa Francisco. Declaraciones en el diario 'La Stampa'. Marzo 20, 2020)

En la actual situación mundial, el DÍA DEL AMOR FRATERNAL deplanteamos más radicalmente la cuestión del amor en nuestras vidas: "Amaos los unos a los otros como Yo os he amado" (Juan 13,34). Lo difícil del

amor es que nos cuesta situarlo en la realidad, pues lo vivenciamos más como deseo ideal que como exigencia de la realidad. Nuestra revisión ha de comenzar ahí: «El amor nos suscita deseo de radicalidad; cuando nos confrontamos con la realidad, interior y exterior, nos vemos impotentes o muy precarios, nos sentimos culpables y, consecuentemente, ya hemos encontrado el modo de justificarnos». *El amor se aprende amando*. Recuerda a las personas con las que convives muchas horas y de las que «pasas», en el trabajo, por ejemplo. Si quieres aprender a amar, no pienses en quererlas como a las otras, ¡el amor Cristiano no se alimenta de simpatía!, sino de detalles significativos, algo tan simple como mirar a esa persona con otra actitud. *Pero el amor en este mundo siempre es relativo*. La radicalidad está en mantener la vida en *tensión de amor*, no en los logros.



VIERNES SANTO EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

San Juan Pablo II indicaba, que *"el valor del sufrimiento humano es doble: Sobrenatural y a la vez humano. Es sobrenatural, porque se arraiga en el misterio divino de la Redención del mundo, y es también profundamente humano, porque en él el hombre se encuentra a sí mismo, su propia humanidad, su propia dignidad y su propia misión"*. (Carta Apostólica Salvifici Doloris, 31). La liturgia de hoy es altamente expresiva, concentrada en la adoración de la Cruz. No hay Eucaristía, pues la Iglesia participa de la tragedia del Calvario, confesión de fe en la victoria de la Cruz.

Pero, **"ahora ellos somos nosotros"**. De repente el Covid-19 ha cambiado nuestra vida a una velocidad inimaginable, la situación ha ido empeorando más y más. Y lo peor está por llegar, dicen. Estado de alarma,

no puedes salir de tu casa. Las calles tan vivas y tan ruidosas siempre, completamente vacías y silenciosas. Se siente un silencio lleno de tensión reflejo del miedo y preocupación que impregnan a todos los ciudadanos. Aparece también la enfermedad en un familiar sin posibilidad de seguir con su tratamiento, en un amigo ingresado muy lejos... Y todo eso que *siempre le ha ocurrido a los demás*, en otros países muy lejanos, *te ocurre a ti, y a los tuyos*. Pero no estamos preparados, nadie nos ha avisado. De repente hemos perdido todos los privilegios que se nos dieron al nacer donde nacimos. Pero, como siempre, los de abajo son los que más sufren. Sí, todo esto nos suena. Pero nunca lo habíamos vivido en la propia piel. *Y son ellos, maestros del presente, los que nos enseñan cómo la esperanza siempre gana*.

SÁBADO SANTO DE LA SEPULTURA DEL SEÑOR. VIGILIA PASCUAL

Hoy ¡La FIESTA de los cristianos! La presencia del Resucitado irrumpe en su Iglesia, inundándola de luz, esperanza y alegría. Noche del Bautismo, por excelencia: - Que nos une a los hermanos en la fe, que nos precedieron en el seguimiento de Jesús, para que no nos volvamos atrás en nuestro compromiso de vida cristiana (lecciones de los Santos). - Que nos recuerda aquel momento olvidado de nuestra infancia, pero origen, sin duda, de lo mejor de nuestras vidas (bendición del Agua). - Hoy renovamos las promesas bautismales. Momento especial para personalizar nuestro Bautismo.

- Hoy nos unimos al sacrificio pascual de Jesús: por la fe hacemos nuestra su obediencia al Padre y su amor a los hombres. El RESUCITADO se queda para siempre con nosotros a fin de que vivamos de su Espíritu y de su Palabra, de su paz y de su entrega, llevando a cabo la obra que Él comenzó: el Reino, el proyecto del Padre. Y el compromiso de realizarlo, día a día, en nuestra casa, en la calle o en el trabajo...

Ricardo Fuertes



RECORDANDO UNA EXCELENTE PELÍCULA

La muerte de Max Von Sydow (marzo 2020), protagonista de la extraordinaria película EL SEPTIMO SELLO (1957) me hace recordar con agrado su argumento que es una profunda meditación sobre nuestra condición de caminantes, peregrinos de la vida. Y que incluso nos puede venir muy bien en el Tiempo Cuaresmal que como cristianos estamos viviendo.

En la película aparece la MUERTE que viene a buscar a ANTONIUS (que así se llama en la película Max Von Sydow). Éste le propone a la Muerte jugar una partida de ajedrez. Y durante toda la partida que en definitiva tratará de ganar un poco de tiempo al inevitable momento de la muerte, ANTONIUS no hace sino un proceso de conversión. Él, al menos agnóstico, se da cuenta de que su vida ha sido un ABSURDO. Y toma conciencia de que necesita arrepentirse, necesita un cambio de vida, necesita realizar una obra buena que le redima de todo lo vivido absurdamente.

Esto lo logra ver no precisamente en los tres jinetes del apocalipsis: peste, guerra, hambre, sino en el caballo blanco de la victoria del amor, y la alegría de la vida.

Ahí, con esa familia de juglares que tienen los significativos nombres de José-María y el hijo Miguel, es donde encuentra momentos de paz y de gozo; es donde se da cuenta del sentido que tiene el amor y la amistad. El mismo ANTONIUS les dice: “Conservaré el recuerdo de todo lo que hemos hablado... Me bastará este recuerdo como una re-revelación”. La palabra revelación equivale para ANTONIUS a la palabra Ev-angelio, la Buena Noticia. Y esa Buena Noticia es la que le proporciona el sentido de la necesidad del arrepentimiento. Ahora es cuando puede jugar y terminar la última partida de ajedrez con la MUERTE. La vida y el amor han ganado la partida.

Con ocasión de la muerte de Max Von Sydow, y recordándolo como el protagonista de la película EL SEPTIMO SELLO, creo que podemos encontrarnos mejor con la Buena Noticia de la Resurrección de Cristo, con el ALELUYA por la victoria de Jesús sobre el pecado y sobre la muerte.

Antonio Gómez Fuertes

EL CORONAVIRUS SIN MÁSCARA

La rápida expansión del coronavirus es un motivo ineludible para la reflexión. De pronto, todos nos hemos visto asaltados por una amenaza tan imprevista como temible. Un auténtico riesgo para muchas personas, que ha sido magnificado por los medios de comunicación.

A pesar de la mascarilla, todos hemos dejado ver nuestro verdadero rostro. Hemos visto que nuestra pretendida autosuficiencia se desmorona ante el temor a la enfermedad y a la muerte. Y hemos observado que ese temor puede ser manipulado por los que hacen del servicio al pueblo un medio para conquistar, justificar o conservar el poder.

Ahora sabemos que nuestra confianza en la ciencia y en la tecnología significa muy poco cuando no está acompañada por la rectitud moral. Y hemos demostrado que la aparente seguridad de la que nos vestimos en público apenas puede cubrir la desnudez de nuestra debilidad y vulnerabilidad, de nuestra finitud y nuestra irresponsabilidad.

La crisis del coronavirus ha dejado en evidencia el terror que nos produce la soledad, el vacío que sentimos al no poder seguir la rutina de nuestro trabajo, el miedo que nos da permanecer unos días en el hogar, las dificultades para mantener un diálogo sereno y cordial con los miembros de nuestra familia.

Esta pandemia nos ha mostrado la cara oculta de esa luna a la que habíamos llegado en este cambio de época. Hemos descubierto que hemos perdido el gusto por la lectura, y ya hemos olvidado los juegos de mesa. Hemos aprendido a enviar cortos mensajes a nuestros contactos lejanos, pero no sabemos dialogar con los más cercanos.

De paso, tal vez hayamos redescubierto lo que significa participar en la liturgia, celebrar la eucaristía y los demás sacramentos. Algunas personas han vivido el dolor de dar sepultura apresurada a sus seres queridos. Y tal vez hemos recordado las oraciones que en otros tiempos iban ritmando nuestros pasos por el camino de la fe.

Esa fe nos dice que Dios nos habla a través de los acontecimientos de la historia. Jesús sabía que las gentes llegan a adivinar el tiempo atmosférico. “El cielo está rojo al atardecer, así que mañana habrá buen tiempo”. Sin embargo, se lamentaba él de que sus vecinos no supieran leer las señales del tiempo histórico.

Pues bien, también la aparición de algo tan insignificante como un virus puede ser considerada como uno de esos signos de los tiempos. Es un desafío para científicos y políticos. Pero es también una advertencia para creyentes y no creyentes. Ante un evento de esta magnitud todos podemos y debemos preguntarnos cuál es el sentido de la vida.

De todas formas, ha debido de quedar muy claro lo que nos advertía un viejo refrán: “El hombre propone y Dios dispone”. Todos los compromisos que hemos visto cancelados nos enseñan que no somos tan imprescindibles como creíamos. Y, sobre todo, nos invitan a confesar que solo Dios es Dios.

(José-Román Flecha Andrés. Cada día su afán. Diario de León, 21.3.2020)

EL PROYECTO RAQUEL SANA LAS HERIDAS

Durante los días 21, 22 y 23 de febrero, tenía lugar en Guadarrama, Madrid, el Tercer Encuentro Nacional de Spei Mater, asociación pública de fieles que coordina a nivel nacional, entre otros, el Proyecto Raquel, de reciente implantación en nuestra diócesis y cuyos representantes y responsables del proyecto, Ruth y Rubén, acudimos con la intención de completar la formación y compartir experiencias con el resto de las otras 40 diócesis nacionales que ya lo están llevando a cabo.

El Proyecto Raquel comenzó su andadura hace dos años en la diócesis de Astorga con la capacitación y formación de un grupo de personas entregadas en la misión de velar por la vida.

Con él se pretende ayudar a todas aquellas personas implicadas en el drama del aborto provocado. Las consecuencias de este terrible episodio, propio de la cultura de la muerte que tan de moda está en nuestros días, las sufre la madre, pero también todos aquellos que tienen o han tenido alguna relación con el suceso. Cada vez es más frecuente encontrar padres, abuelos o personal sanitario entre las personas que buscan el consuelo y el perdón.

La sociedad en la que vivimos nos brinda todo tipo de posibilidades para que podamos acabar con la vida de un bebe no nacido. Pocas semanas, muchas semanas, embarazos no deseados, discapacidades... cualquier excusa es buena para abortar. Lo llaman interrupción del embarazo, pero no nos engañemos, el embarazo no tiene un interruptor para encenderlo o apagarlo, se termina.

Todo son facilidades, pero una vez que esto ocurre, nadie vuelve a mirar a la madre a los ojos y a preguntarle por qué se encuentra mal. Tú has decidido, tú sufres las consecuencias.

Tiene un nombre, se llama síndrome post aborto. Depresión, insomnio, problemas alimenticios, pesadillas, pensamientos auto-destructivos... En definitiva, la certeza de que no da igual.

La gran paradoja de nuestros días es el odio con el que nos etiquetan -para ellos de forma despectiva- de grupos "provida". No puede haber un mejor nombre para llamarlo y no puede haber un mayor engaño en la sociedad que ataca a las personas que actúan en favor de la vida del ser humano.

El Proyecto Raquel funciona a través de un equipo de personas entre las que se encuentran consejeros, psicólogos, sacerdotes... siempre desde la discreción, la confidencialidad y el respeto, ya que el trabajo con cada persona es individual. Se trabaja desde el anonimato y siempre con una misma consejera.

No tratamos nunca de juzgar, sino de sanar las heridas y solo Dios es capaz de hacerlo.



Participantes en el Tercer Encuentro Nacional de Spei Mater

La Iglesia Católica siempre ha promovido la cultura de la vida y, por lo tanto, siempre ha estado en contra del aborto provocado. Sin embargo, cuando miras a tu alrededor buscando consuelo, solo encuentras ayuda a través de la Iglesia, en este caso del Proyecto Raquel, que te acerca a la misericordia de Dios sin condiciones. Esta es otra gran paradoja.

Actualmente Spei Mater -que por cierto, significa Madre de Esperanza- tiene en marcha otros dos proyectos relacionados con la vida. El "Proyecto Ángel" que apoya a mujeres embarazadas con tentaciones de abortar y el Proyecto "Parroquias por la vida" a través del cual se busca la oración para interceder en favor de la vida.

En este tercer encuentro, primero en el que participábamos desde nuestra Diócesis, pudimos ser partícipes de las experiencias de cada zona, recibiendo aportaciones desde lugares como Tarrasa, Valencia, Ibiza, Cádiz, Madrid o las Islas Canarias entre otros. En todos ellos, hemos podido ver cómo el Proyecto Raquel funciona y cómo han ayudado a gran cantidad de personas.

También asistimos a charlas del P. Juan Andrés Talens, P. Jesús Chavarría, M^a José Mansilla, presidenta de Spei Mater, y al testimonio de María Martínez, antigua enfermera de una clínica abortista que vivió un proceso de conversión y que actualmente dedica su vida a dar testimonio de ello con el fin de evangelizar y ayudar a otras personas. Todas las charlas fueron de contenido muy humano y enriquecedor.

Todo ello se completó con una eucaristía presidida por el Obispo de la diócesis de Alcalá de Henares Mons. Juan Antonio Reig Pla, quien a su vez dirige y supervisa este proyecto como representante de la Conferencia Episcopal Española.

Se han puesto en común las dificultades propias del día a día, los logros alcanzados, los futuros objetivos, pero sobre todo se ha transmitido el entusiasmo y la dedicación de cada uno de los que formamos parte de estos maravillosos proyectos por seguir adelante siendo instrumentos de Dios a favor de la vida.

Si crees que necesitas o conoces a alguien que pudiera necesitar ayuda del Proyecto Raquel, cuenta con nosotros, puedes contactar con el teléfono que aparece en la imagen.

Ruth y Rubén

Responsables Proyecto Raquel en la diócesis de Astorga



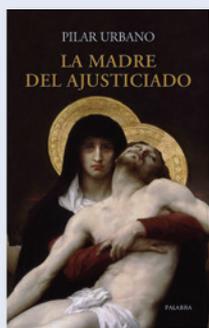
En plena sierra zamorana de la Culebra, Sesnández de Tábarava sobreviviendo como tantos otros pueblos de la España vacía, que tienen que esperar a las vacaciones veraniegas para ver incrementada la población. Sin duda ese regreso les permitirá disfrutar de las tradiciones que aún se conservan. El templo parroquial nos ofrece a la entrada una inscripción que nos recuerda que fue restaurado en 1916, siendo obispo Senso Lázaro. Tiene por patrona la Magdalena, pero celebrantambién el Carmen el tercer domingo de septiembre. Llama la atención el cuadro de las Ánimas, semejante al de la vecina parroquia de Ferrerueta. Y son más que originales sus confesionarios de obra.

Sesnández de Tábara



Templum libri

LA MADRE DEL AJUSTICIADO



Con gran sensibilidad y discernimiento PILAR URBANO escudriña la escena del Gólgota. Se sitúa junto a la madre del Ajusticiado y, desde ese ángulo de excepción, descubre una sorprendente trama en la que se entrelazan las siete palabras de Jesús con las siete palabras de María: un sugestivo juego de espejos y de coincidencias. Mientras Jesús muere, se produce entre el Ajusticiado y su madre un diálogo imperceptible pero intenso: gestos, medias palabras, miradas, silencios, recuerdos. Sobre todo, recuerdos. En aquellas tres últimas horas de Jesús, a la madre se le agolpan escenas de su vida con él. Unas experiencias sólo posibles entre una madre y su hijo, entre miradas que son amor. Un libro con el que se puede pensar, sentir, rezar... Una manera de vivir esta Cuaresma y Semana Santa distintas a todas las que nos han tocado vivir. Miremos y dejémos mirar por Jesús y María. (Ed. PALABRA)

Rosí Gutiérrez

Intenciones del Papa para el Apostolado de la Oración

ABRIL 2020

Intención de oración universal - Liberación de las adicciones

Recemos para que todas las personas bajo la influencia de las adicciones estén bien ayudadas y acompañadas.